

Imagen de los preparativos de la maquinaria para excavar el pozo Agrícola Oriental N2, en la Ciudad Deportiva de la Magdalena Mixhuca. Foto Jesús Villaseca

En su opinión, una alternativa a corto plazo es extraer líquido de un acuífero profundo, lo que además tendría un costo menor. "Se podría traer de cuatro a cinco metros cúbicos de agua por segundo del estado de Hidalgo; ahorita el metro cúbico cuesta siete pesos; sin embargo, en 20 o 30 años se tendrá que traer de Tecolutla, Veracruz, lo que costaría 20 pesos el metro cúbico, mientras un pozo profundo en la ciudad de México, bien perforado, cuesta menos", argumentó.

Apoyado en la experiencia que le dejó participar en la perforación de los pozos profundos que hizo Petróleos Mexicanos en la Alameda, Ciudad Universitaria, Xochimilco y Chalco (Tulyehualco) en 1986, Mooser sostiene la hipótesis de que hay un acuífero profundo a más de 2 mil metros en el Distrito Federal, que es independiente del superficial y es alimentado por el cerro del Tepozteco y la sierra Chichinautzin.

Aclaró que si bien los pozos que perforó Pemex no tenían como objetivo encontrar agua, sino saber por qué temblaba tanto en la ciudad de México, los estudios geológicos que se realizaron hace 29 años servirán como guía para ubicar ese acuífero a más de 2 mil metros de profundidad.

En entrevista, el geólogo consultor del Sistema de Aguas de la Ciudad de México (Sacmex), quien diseñó en 1994 el mapa geológico del valle de México, detalló que, de acuerdo con esos estudios, el acuífero profundo es el antiguo lago de Texcoco, que existe al menos desde hace 600 mil años, cubierto por las erupciones volcánicas que generaron la sierra Chichinautzin.

En un par de semanas Pemex, en colaboración con el Sacmex y la Comisión Nacional del Agua, iniciará las obras de perforación de dos pozos profundos en la Ciudad Deportiva de la Magdalena Mixhuca, en la delegación Iztacalco.

Al respecto, Mooser aseguró que esto permitirá comprobar la hipótesis de que existe un acuífero profundo a más de 2 mil metros, que es independiente al que se encuentra a menos de 400 metros de profundidad, y conocer la clase y calidad del agua que hay.

En 2013, el Sacmex perforó un pozo a casi 2 mil metros de profundidad en San Lorenzo Tezonco, en la delegación Iztapalapa.

Moseer supervisó los trabajos de perforación, por lo que en poco más de un mes durmió en la obra. "Eso no importa, los geólogos lo hacen", expresó el especialista de 91 años de edad.

"Ahí descubrimos agua de buena calidad, que está en el fondo de las rocas volcánicas, donde existen grietas que probablemente están conectadas con uno de los grandes tanques de agua que tiene la cuenca de México en el sur, bajo la sierra Chichinautzin.

"Esta exploración es una aventura que se justifica realizar para resolver el problema de la falta de agua en Iztapalapa, al menos", concluyó.

09 de febrero de 2015

Fuente: [*La Jornada*](#)

Nota de Gabriela Romero Sánchez